



Poesía y Filosofía en F. Schlegel:
La época de la revista *Athenäum* (1798-
1800)

Roberto Augusto Míguez
Universidad de Barcelona

1. Introducción:

El objetivo de este artículo es comentar dos de los textos más representativos de F. Schlegel publicados en la revista *Athenäum*, concretamente *Sobre la filosofía* (1799) y el *Diálogo sobre la poesía* (1800). Esta revista fue el lugar donde Schlegel publicó la mayoría de sus escritos de juventud y ha pasado a la historia como un lugar de privilegio para entender el movimiento romántico en Alemania. Ella fue el medio de expresión del conocido círculo de Jena, que reunía en sus filas personajes tan importantes de la cultura europea como Schelling, Novalis y Schleiermacher, entre otros.

En *Sobre la filosofía* se propugna una mujer necesitada de la filosofía para alcanzar la religión verdadera; pero lo más valioso del texto son las reflexiones sobre la relación entre filosofía y poesía, llegándose a la conclusión de que ambas son las encargadas de mostrar lo sublime que hay en el ser humano. El *Diálogo sobre la poesía* está dividido en cuatro partes que tratan diferentes temas: la necesidad de una mitología para la poesía, una reflexión sobre la novela, sobre la historia de la poesía y sobre la obra de Goethe.

2. *Sobre la filosofía* (1799):

Se parte de la siguiente hipótesis inicial: la filosofía es indispensable para las mujeres, ya que para ellas no existe otra virtud que la religión y la filosofía es la mejor forma de alcanzarla¹. Esta afirmación va en contra del paradigma ilustrado anterior, donde se podía aceptar que la mujer precisa ante todo religión, pero no filosofía, ya que la religión es algo que tiene que venir dado por las instituciones, la familia y la tradición. El hecho de que ahora se afirme esto es porque se concibe la religión más como un fenómeno individual y no tanto desde una perspectiva social.

Después de esta afirmación Schlegel cae en una serie de tópicos propios de su época: la mujer es un ser hogareño debido a su naturaleza, está destinada a la maternidad, etc. Cosa que no sucede con el hombre, ya que éste puede ocuparse en obligaciones más elevadas. Debido a esto “las mujeres deberían aspirar con toda su alma y todo su corazón a lo infinito y lo sagrado y no cultivar ninguna otra cosa tan cuidadosamente como el sentido y la capacidad para ello; y no deberían tomarse ninguna otra pasión tan en serio como la religión”². Schlegel aprovecha esta reflexión para hacer un alegato de la individualidad, criticando la educación clásica basada en un concepto de imitación moral.

Según Schlegel la naturaleza femenina está destinada por completo a la maternidad. En cambio, esto no sucede así en el hombre, ya que se muestra más indefinido, lo que le da una apariencia divina de infinitud. El hombre es, por lo tanto, más artístico y sublime; la mujer es, en cambio, más humana, por lo que su belleza puede ser más elevada. El rasgo que más define a la mujer, a parte de la maternidad, es la simpatía; característica que le da una

“disposición esencial para la religión”. Aquí hay que aclarar que por religión Schlegel entiende una religión estética en la que el ser humano se relaciona con la divinidad a través de la poesía y el arte.

Después de estas reflexiones realiza una crítica al hombre burgués, porque “es primero cincelado y torneado, ciertamente no sin penas y dificultades, para ser convertido en máquina”. Schlegel ataca esta opción vital por considerarla vulgar, ya que carece del espíritu de la filosofía y la poesía. Sólo a través de ellas se puede abarcar el mundo y alcanzar la verdadera esencia de la vida humana, que reside en la totalidad y la plenitud libre de todas sus potencias³.

La filosofía y la poesía son para Schlegel algo más que una distracción para hombres ociosos con cierta instrucción, son el espíritu y el alma de los seres humanos. La poesía contiene menos religión que la filosofía, ya que su destino es que el espíritu trabaje amistad con la naturaleza; la filosofía, en cambio, puede pretender elevar a los hombres a dioses. Para la mujer es más necesaria la filosofía, ya que la poesía de la vida le es más natural. Poesía y filosofía son un todo unitario que reparte lo que hay de grande y sublime en la naturaleza del ser humano, en el espíritu se funden ambas y son la misma cosa⁴.

Schlegel se reafirma en su teoría de que filosofía es más adecuada para las mujeres, ya que les permite alcanzar mejor la religión; los hombres, por su parte, precisan más de la poesía. La poesía es más cercana a la tierra, la filosofía más divina y sagrada, por eso está más cerca de la religión. Aunque la filosofía haya negado a veces a los dioses es porque éstos no eran lo suficientemente divinos, cosa que no quita que sea el mejor instrumento para alcanzar una verdadera religiosidad.

Después pasa a tratar el tema de la educación a través de la filosofía y la poesía. Para alcanzar la virtud es necesario unir ambas, sólo en su unión podremos conseguir un fundamento firme. No basta que las mujeres se conformen con su filosofía natural, sino que deben cultivarla y sofisticar sus ideas. Sin embargo, para conseguir esto, es necesario elevarse a un estado artificioso antinatural para la mujer y más fácil de conseguir en el hombre, hecho que le lleva a ofrecerse como mediador de los filósofos de la época. Se lamenta que Kant no ordene mejor sus obras para hacerlas más comprensibles; cosa que sí hace Fichte, pensador al que elogia por los intentos de difundir su obra a través de escritos más accesibles al público general. También recomienda a Spinoza, ya que dice que le resultará más fácil que los demás. Según Schlegel la popularidad debe ser la primera y gran meta de todo filósofo que se precie de llevar este nombre.

Podemos decir, para finalizar, que este texto de Schlegel es, a nuestro juicio, uno de los más representativos de la época del *Athënaum* y del Romanticismo alemán. En él se perfila un nuevo concepto de mujer que supone un avance y un cambio importante respecto al pensamiento burgués anterior. Se apuesta por una mujer culta que pueda, a través de la filosofía, alcanzar la religión verdadera. Sin embargo, el punto más destacable son las

relaciones y el papel que Schlegel le da a la filosofía y a la poesía. Ambas son hermanas y están destinadas a mostrar lo más sublime que hay en el ser humano.

2. El *Diálogo sobre la poesía* (1800):

2. 1. Introducción:

El *Diálogo sobre la poesía* (*Gespräch über die Poesie*) es uno de los escritos más importantes de la obra de F. Schlegel y el texto más importante del primer romanticismo. Se publicó el año 1800 en el tercer volumen de la revista *Athenäum*. Los personajes de este diálogo (escrito a semejanza de los platónicos) son Amalia, Camila (que algunos han identificado con Carolina y Dorotea) y cinco hombres: Ludovico, Lotario, Marcos, Andrés y Antonio; que pueden representar a Schelling, Novalis, Tieck, Augusto Schlegel y él mismo, Friedrich. En esta obra se pronuncian cuatro grandes discursos: Andrés-Augusto habla de las épocas del arte, Antonio-Federico sobre el género de la novela, Ludovico-Schelling sobre la nueva mitología y Marcos sobre la diferencia entre la obra juvenil y madura de Goethe.

El texto comienza utilizando el recurso de una reunión de amigos que hablan de arte y literatura. Amalia y Camila conversan sobre el teatro cuando se incorporan a la conversación Marcos y Antonio. Más adelante se unen los demás personajes y llegan a la conclusión de que deben cada uno exponer sus opiniones de forma ordenada y coherente. De esta forma se introducen los discursos que son la base del diálogo.

2. 2. Épocas del arte poético:

Según el personaje de F. Schlegel (Andrés) la fuente primigenia de la poesía está en Grecia, concretamente en la figura de Homero. En sus dos grandes obras, la *Ilíada* y la *Odisea*, se encuentra el nacimiento de la poesía. Las siguientes figuras que señala (después de Horacio) son Esquilo, Eurípides y Sófocles. Pero el punto más importante a destacar aquí es que, según este personaje, estos autores y sus obras, es decir, el arte poético griego, son la base de toda la literatura posterior⁵.

Después de esta época de esplendor se pasó a una poesía refinada que tuvo su centro en Alejandría, pero que carecía de la voluptuosidad de la griega. También se menciona la cultura romana, dominada en sus obras por lo erótico y culto. Hubo una época en que todos querían ser poetas en Roma y a esta época la llamaron su Edad de Oro, edad que es calificada de estéril. Lo único natural para su cultura es la poesía de la ciudad, de la urbanidad y sólo contribuyeron al terreno del arte con la sátira. Como autores sólo se destacan Catulo y Marcial.

En esta historia de la poesía se realiza un salto de un milenio, pasando por alto toda la Edad Media, hasta llegar al que es considerado el padre de la

poesía moderna, Dante. Este es considerado como la síntesis suprema de todo lo anterior y el creador de un camino nuevo para el poeta. En él se une la religión y la poesía, el amor por la lengua vulgar y la glorificación de la amada.

Los siguientes hitos a destacar son Petrarca y Boccaccio. Estos dos autores, junto con Dante, son considerados como “los maestros del estilo antiguo del arte moderno”. Después nace la novela de los italianos y esto le sirve al personaje de F. Schlegel para pasar a considerar la novela española y la literatura inglesa, representadas por Cervantes y Shakespeare. Ambos son escogidos como iconos y figuras máximas de sus respectivas literaturas. De Cervantes se destaca la *Galatea* y, como es natural, se considera que su obra maestra es *Don Quijote*; se señala también que antes de Cervantes había una bella novela pastoril y de caballería que ayudó al surgimiento de esta gran figura literaria.

Shakespeare, en cambio, contaba con “menos trabajo hecho”, ya que antes no había “nada que mereciera llamarse arte”. Se nos dice que sus primeras obras carecían en algunos aspectos de oficio y de perfección, pero que son de gran belleza y profundidad, sólo superadas por las obras maduras de este mismo autor. La cima de su obra está entre *Ricardo II* y *Enrique V*; en las últimas obras, *La tempestad*, *Otelo*, etc., vemos ya la frialdad de la vejez.

Siguiendo con esta historia de la literatura, se nos dice que “se extingue la bella fantasía en estos países” y se critica y desprecia el arte poético de Francia. Se destaca que en Alemania, gracias a Winckelmann, se mantuvo la necesidad de volver a los antiguos. Y se señala a Goethe como “un leve reflejo de la poesía de casi todas las naciones y tiempos; una sucesión inagotablemente instructiva de obras, estudios esbozos, fragmentos, ensayos en todos los géneros y en las formas más diversas”⁶.

En el diálogo posterior uno de los personajes (Camila) señala el olvido de los franceses y de Tácito. También (Marcos) comenta la necesidad de una teoría más precisa sobre los géneros poéticos; pero el otro se disculpa diciendo que ha “querido permanecer por completo en los límites de la historia.” La discusión deriva sobre si la poesía puede enseñarse y aprenderse, pasando al siguiente discurso sobre la mitología.

2. 3. Discurso sobre la mitología:

El personaje de Ludovico, que puede representar a Schelling⁷, mantiene que a la poesía de su época le falta una mitología. Debido a esta carencia se encuentran por detrás de la poesía antigua. Por lo tanto, se debe crear una nueva mitología que ella misma sea arte, que se convierta en el lecho sobre el que debe florecer un nuevo arte poético. Esta mitología ha de nacer del espíritu más profundo de la época, que aquí es identificado con el Idealismo; este movimiento es una manifestación de la lucha de la humanidad por encontrar su centro. Schlegel concibe a la mitología creada por este Idealismo como un ideal-realismo capaz de dotar de sentido y de un núcleo

teórico a la producción poética. Del Idealismo, por lo tanto, surgirá un nuevo realismo que una lo ideal y lo real⁸.

Después se inicia un elogio de la figura de Spinoza. Esto es muy típico de la época ya que la figura del autor de la *Ética*⁹ está en la base del movimiento romántico y del Idealismo alemán. Basta con recordar la obra de Jacobi¹⁰ sobre Spinoza, y la polémica que se mantuvo sobre esta cuestión, para darnos cuenta de la extraordinaria importancia de este pensador en la Alemania del S. XIX. Se nos dice aquí que no se puede ser poeta sin venerar a este filósofo; esto se debe a su representación de las pasiones, de la fantasía y del misticismo. Al hilo de esta reflexión se hace un elogio de Oriente diciendo que “en Oriente debemos buscar lo más altamente romántico”, ya que allí es donde hay una poesía y una mitología más originarias; aquí Schlegel es deudor de Herder, quien inició la revaloración de Oriente¹¹.

Esta parte del *Gespräch über die Poesie* tiene como hecho más reseñable la tesis de que la poesía precisa de una mitología. Esta idea surge, a nuestro juicio, del hecho de que los grandes modelos literarios a imitar que se manejaban en esta época y que pueden verse en la primera parte del texto, gozaban de una mitología (sobre todo en Grecia). A partir del deseo de retornar a lo clásico, a la cultura greco-latina, se concibe la necesidad de crear unos nuevos dioses. Así, de esta forma, pueden oponerse al pensamiento Ilustrado y racionalista que deja de lado los mitos y dioses “paganos”.

2. 4. Cartas sobre la novela:

Esta parte del texto está puesta en boca del personaje de Antonio, que algunos han identificado con F. Schlegel. La conversación se inicia con el personaje central dirigiéndose a una de las damas presentes. Ella afirma que las novelas de F. Richter “no eran novelas, sino un amalgama de ingenio enfermizo”. Schlegel se revela contra esta opinión y sostiene que las producciones de este autor son las más románticas de la época, superando a Sterne, ya que “su fantasía es más enfermiza y, por lo tanto, más maravillosa y fantástica”. Como salta a la vista esta opinión es típicamente romántica, ya que lo “enfermizo” se valora como un elemento positivo digno del más ferviente elogio.

La misma discusión tiene lugar en el caso de Jean Paul, al que el personaje femenino imputa “cierta especie de desprecio, que fuera sentimental”. Esto le sirve a Antonio-Schlegel para definir romántico: “es lo que nos representa una materia sentimental en una forma fantástica”. Para reafirmar esta opinión intenta quitarle el sentido peyorativo habitual al concepto de “sentimental”, para ello cita a Petrarca y a Tasso diciendo que sus poemas podrían llamarse “sentimentales”. Al hilo de esta reflexión se nos define también el concepto de “sentimental”¹².

Aquí estamos en el punto central del diálogo. Lo sentimental es aquello en que domina el sentimiento espiritual, éste nos interpela y surge directamente del amor. Esta exaltación del sentimiento, no sensual sino del alma, es uno de

los puntos centrales del romanticismo y quizás el rasgo que más define a esta corriente artística. Este amor sólo puede ser captado a través de la fantasía, de esta forma es como se puede representar como enigma. La poesía romántica se diferencia también de la antigua en que no maneja las distinciones entre apariencia y verdad; ambas son para Schlegel totalmente diferentes.

Lo romántico no es un género y toda poesía debe ser romántica. Aquí se define la novela como un libro romántico diciendo que se detesta que quiera ser un género aparte. Se nos dice que una teoría de la novela debería ser ella misma una novela. Según Schlegel lo mejor de una novela es la autoconfesión más o menos explícita del autor, ya que ahí se expresa la más auténtica individualidad del ser humano. Por eso tiene en gran estima las *Confesiones* de Rousseau y las *Memorias* de Gibbon. Aquí se manifiesta otro de los tópicos del Romanticismo: la exaltación de la individualidad.

Esta parte del texto es, tal como he señalado antes, el lugar donde se explicitan de una forma más clara varios de los puntos centrales del Romanticismo. La exaltación del sentimiento, de la imaginación enfermiza y de la individualidad son algunos de los hitos utilizados por la crítica para definir esta época. En oposición al sentimiento colectivo y racionalista de la Ilustración se privilegian nuevas facetas del ser humano dejadas de lado hasta ese momento.

2. 5. Ensayo sobre el diferente estilo de las obras de juventud y de madurez de Goethe:

Marcos reflexiona sobre las diferentes obras de Goethe. Se nos dice que en este autor hay una gran diferencia entre sus obras de madurez y de juventud. Para analizar toda su producción se divide en tres partes y cada una de ellas aparece representada por una obra; el primer período por *Goetz von Berlichingen*, el segundo por *Tasso* y el tercero por *Hermann y Dorotea*.

Esta primera obra señalada se sitúa por encima del *Werther* (que es la obra más conocida del Goethe juvenil y la que lo lanzó a la fama). Schlegel prefiere el *Goetz* porque evoca los caballeros de la antigüedad alemana, aunque reconoce que en el *Werther* hay algo eternamente joven. Seguramente esta opinión se deba al gusto por lo antiguo y clásico que tanto caracterizaba al movimiento romántico, aunque el *Werther* fuera considerada tradicionalmente como un icono del Romanticismo por su exaltación de los sentimientos y de la juventud.

El *Tasso*, obra tomada como representativa de la segunda etapa de la producción de Goethe, está caracterizado por la reflexión y la armonía, por ser antítesis y música. Schlegel compara esta obra con *Egmont* y llega a la conclusión de que *Tasso* es mejor. Se dice de forma general que en la primera época lo subjetivo y objetivo están mezclados; en la segunda la ejecución es objetiva y en la tercera estos dos aspectos están claramente diferenciados. Y en la obra representativa de este periodo, *Hermann y Dorotea*, es internamente objetiva. Esta parte de la conversación finaliza

diciendo que Goethe será para la posteridad el fundador de una nueva poesía, igual que Dante lo fue en el medievo.

Notas

- (1) Aquí F. Schlegel acepta la tesis medieval, concretamente tomista, de la filosofía como un prolegómeno de la religión.
- (2) SCHLEGEL, F., *Poesía y filosofía*, Alianza Universidad, Madrid, 1994, p. 73.
- (3) *Ibíd.*, p. 80.
- (4) *Ibíd.*, p. 83.
- (5) *Ibíd.*, p. 104.
- (6) *Ibíd.*, p. 112.
- (7) Cfr. SCHELLING, F. W. J., “Sobre mitos, leyendas históricas y filosofemas del mundo más antiguo”, en: *Experiencia e historia*, Tecnos, Madrid, 1990, pp. 3-34.
- (8) SCHLEGEL, F., *op. cit.*, p. 118.
- (9) SPINOZA, B., *Ética*, Alianza, Madrid, 1998.
- (10) JACOBI, *Sobre la doctrina de Spinoza en cartas al señor Moses Mendelssohn*, Círculo de lectores, Barcelona, 1996.
- (11) SCHLEGEL, F., *op. cit.*, pp. 124-125.
- (12) *Ibíd.*, p. 134.

© Roberto Augusto Míguez 2003

Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

